

Alfonso Espinoza Guerrero:

ORDEN AL MERITO ILUSTRE CIUDADANO PAMPINO



Nació en el pueblo de Andacollo el 29 de Octubre de 1925, hijo de doña Rosa Elvira Guerrero y don Eulogio Espinoza Castillo.

Siendo muy joven, en 1949 llegó a María Elena solo con la intención de conocer la pampa porque su abuelo y su padre habían trabajado en las salitreras y le habían hablado tanto sobre ellas que sintió la necesidad de viajar y comprobar todo aquello que le habían contado. Solo venía por unos seis meses, pero aquí se quedó y ya tiene 60 años en la pampa, por lo tanto, se siente un pampino más y muy feliz de pertenecer a una comunidad que lo acogió con cariño.

Al llegar consiguió trabajo en la Compañía Anglo Lautaro desempeñándose en la Maestranza por espacio de 12 años, compartiendo sus labores técnicas con su trabajo espiritual. Luego se presentó la oportunidad de ingresar a una Cooperativa de Ahorro y Créditos, en donde trabajó por espacio de casi 30 años hasta cumplir el período de su jubilación.

Don Alfonso es Diácono de la Iglesia San Rafael. Su vocación espiritual nació desde muy pequeño allá en su pueblo natal en donde participó activamente en los movimientos de acción católica, es por eso que al llegar a María Elena se incorporó de inmediato a las actividades de la Parroquia San Rafael Arcángel. En 1964 inició su participación como cursillista, pues necesitaba prepararse para poder transmitir las inquietudes espirituales y la palabra del Evangelio a quienes siguen siendo su principal preocupación: los jóvenes. Esta tarea la continuó sin descanso hasta 1972

cuando el dos de Abril de ese año cumplió uno de sus grandes anhelos: convertirse en Diácono de la iglesia. La ordenación la recibió del entonces obispo de Antofagasta, Monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos. Ha sido siempre un eficiente apoyo para el sacerdote a cargo de la Parroquia y nos cuenta que ya ha perdido la cuenta de la cantidad de matrimonios y de bautizos de pampinos que ha debido celebrar.

La labor de Alfonso Espinoza, o “Alfonsito” como cariñosamente le llaman, no solo se ha centralizado en la acción evangelizadora, pues ha tenido un contacto permanente con la comunidad, especialmente para con aquellos miembros más desvalidos, a quienes en, más de una ocasión ha socorrido con la mano generosa, con el consejo oportuno o la palabra de aliento. Nos dice que la Parroquia y sus fieles son su razón de ser. Una labor prácticamente anónima, silenciosa, muy acorde con la personalidad de Alfonsito, humilde, servicial, profundamente devoto de sus convicciones religiosas, ha sido un guía confiable para la juventud y aún a pesar de los años, cuando mucha gente se retira “a los cuarteles de invierno”, él continúa ejerciendo ese ministerio con profunda fe y convicción. Nos ha dicho: Así voy a continuar hasta que Dios me llame a su lado.

Afonso Espinoza Guerrero es un pampino destacado, es por ello que en virtud de su entrega hacia las labores comunitarias, su vida ejemplar dedicada a contribuir al desarrollo espiritual de la niñez y la juventud de esta comuna, su constante vocación de servicio y su profundo arraigo en esta tierra pampina, la Ilustre Municipalidad de María Elena en esta fecha tan especial quiere testimoniar su reconocimiento distinguiéndolo con la Orden al Mérito Ilustre Ciudadano Pampino. Entrega la distinción el señor Alcalde de la comuna, don Jorge Godoy Bolvarán.

